



En los resultados técnicos de las cerdas lactantes y de sus lechones

Influencia del aporte de distintas fuentes de lípidos *al final de la gestación*

Christelle Boudry¹, Marie-Laure Vanrobays¹, Sven De Vos².

¹ ULG, Gembloux Agro-Bio Tech, Unité de Zootechnie, Belgique

² INVE BELGIE NV, Oeverstraat 7. Baasrode, Belgique.

Publicado en las 44 Journées de la Recherche Porcine. 44: 193-194.

Traducido por: Jesús Pérez Muñoz. Veterinario. Director comercial de Nutega.



La intención de este estudio es determinar el efecto de tres fuentes distintas de ácidos grasos (FA) (aceite de coco, CO; aceite de pescado, FO; aceite de hígado de tiburón, SO) en las cerdas y en los resultados de sus lechones, así como en la composición del calostro.

Desde el día 103 de gestación y hasta el parto, 4 grupos sucesivos de 15 cerdas recibieron 70 gramos al día de uno de estos tres aceites. El día 102, el día del parto y el día del destete, se les midió el espesor de tocino dorsal. Se determinó la duración de la gestación, el número de nacidos totales, de nacidos vivos, nacidos muertos y destetados.

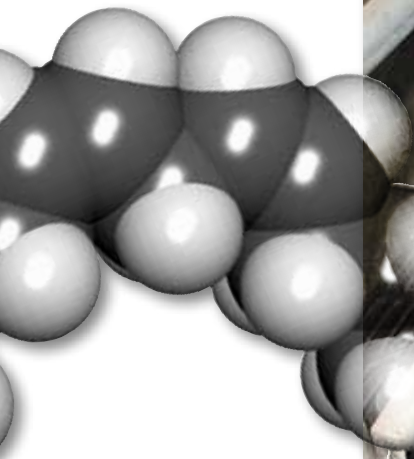
Se pesaron los lechones al nacimiento, a las 24 horas, el día 14 y el día 28 de vida (día del destete). Se recogieron muestras de calostro en el momento del parto y a las 24 horas para determinar la cantidad de Ig A e Ig G y el contenido de ácidos grasos.

Ni los parámetros productivos de las cerdas, ni la Ig A ni la la Ig G se vieron afectadas por los aceites que se les administraron. Esto se debió probablemente a la corta duración del tratamiento con los ácidos grasos. Por otra parte, el perfil de ácidos grasos del calostro reflejaba perfectamente el perfil de ácidos grasos del aceite con el que sea alimentó a cada grupo. Además los distintos tratamien-

tos afectaron significativamente el crecimiento de los lechones.

Al destete, los lechones del grupo FO eran respectivamente 263 y 329 gramos más pesados que los lechones de los grupos SO y CO ($P < 0,05$). Esto corresponde a un 4,2% y un 5,8% de incremento de ganancia media diaria (GMD) en comparación con los grupos SO y CO respectivamente. Estos resultados muestran la importancia de la composición en ácidos grasos del calostro en el crecimiento de





los lechones y consecuentemente la importancia de la alimentación de la cerda al final de la gestación.

Comentarios de Nutega

Los autores de este trabajo observaron que suplementando con 7 g/d de DHA y 7 g/d de EPA durante los últimos 10 días de gestación es posible enriquecer el calostro en estos ácidos grasos.

Otros autores también han constatado que es posible enriquecer el calostro y la leche de cerda con EPA y DHA (Fristche et al, 1993; Mateo et al; 2009) y que este enriquecimiento puede tener un efecto positivo sobre la vitalidad y el desarrollo de los lechones.

Las causas del mayor crecimiento pueden ser por una mayor vitalidad (Ng e Innis, 2003) o a una mejora de la absorción intestinal de glucosa que conduce a mayores reservas de glucógeno (Gabler et al, 2009).

Como bien dicen los autores en las conclusiones finales, sería útil repetir el estudio alargando el período de inclusión de los distin-

tos aceites para estudiar sus efectos durante toda la lactación y el posible efecto positivo sobre la cubrición posterior, tal y como han visto otros autores (Mateo et al, 2009; Smits et al, 2011).

Como siempre, entra ahora en juego el asunto económico. Se debe estudiar a fondo el coste de la inclusión de cada uno de los aceites para comprobar si su utilización es rentable. En nuestra opinión, cualquier mejora en la ganancia media diaria (GMD) de los lechones al final del período de parideras; es decir, destetar lechones más grandes, es siempre rentable ya que siempre se reduce la edad de sacrificio.

